

ASUNCIÓN BERNÁRDEZ RODAL

SoftPower: Heroínas y muñecas en la cultura mediática.

Madrid: Fundamentos, 2018

198 páginas

SoftPower: Heroínas y muñecas en la cultura mediática es un libro que analiza desde una perspectiva feminista los medios de comunicación y el poder adoctrinador que tienen los mismos sobre la sociedad. La obra de la periodista y profesora Asunción Bernárdez se sumerge en el mundo del cine y en el papel de las mujeres en el mismo, además de ver cómo ha ido evolucionando la representación del arquetipo femenino propuesto en el ocio de los siglos XX y XXI. Los trabajos de esta autora, experta en los análisis de género en medios textuales y audiovisuales, siempre despiertan un gran interés, tanto por su modo ágil de narrar la trama argumental como por un discurso cargado de útiles referencias. Ya en el año 2015, en la misma editorial en la que ahora ve la luz *SoftPower*, había publicado *Mujeres en medio(s): Propuestas para analizar la comunicación masiva con perspectiva de género*, contando además con numerosos trabajos de gran interés para los estudios de género.

El libro que ahora nos ocupa muestra la situación de las mujeres en los medios de comunicación de masas, identificando su papel en el mundo de la filmografía, un mundo creado por un sistema patriarcal que impone un rol femenino artificial camuflado como normativo. De este modo, la cultura *mainstream* sobrepone la categoría estética de la belleza sobre el resto de cualidades femeninas, dando como resultado una hipersexualización de la feminidad. La cultura mediática consigue su cometido mediante el *softpower*, es decir, el poder blando de dominación que se inyecta casi de modo imperceptible en los consumidores de ocio.

Asunción Bernárdez destapa a la cultura mediática, que ha creado modelos impositivos de feminidad a partir de los cuales se han diseñado muñecas como *Barbie* o las heroínas hipersexualizadas, y que constituyen el hilo conductor del texto. Se enfatiza en un modelo de belleza sexualizada que prima sobre la representación de mujeres reales, de manera que genera un deseo de asemejarse a la icónica muñeca, convirtiéndose en un objeto de control. De este modo, el sistema patriarcal consigue su cometido de dominación y sometimiento. Se trata de un ideal de feminidad imposible e inalcanzable, que sin embargo se ofrece como forma prototípica.

Además, como bien identifica Bernárdez, la publicidad tampoco se escapa de la plasmación artificiosa del modelo ideal de mujer, aunque adquiere, en múltiples ocasiones, matices muy distintos. Así, y tal como se pone de manifiesto en el texto, contamos con un buen número de ejemplos en los que las mujeres aparecen representadas lívidas, sin fuerzas, casi inertes, con una nula personalidad que las vuelve vulnerables. La publicidad se nutre del sexo como llamamiento al consumo, convirtiendo a las mujeres en un ser dominado y utilizado como objeto sexual. La inferioridad con que aparecen retratadas se traduce, así, en un modo más de violencia, evitándose el empoderamiento femenino y dotándose de simbolismo patriarcal.

Por otro lado, se pone de manifiesto que la ideología dominante masculina ha consagrado la figura de héroe masculino como un estandarte sexista, racista y clasista, puesto que responde a una universalización del heroísmo entendido como el fuerte y violento hombre blanco y heterosexual. Además, las heroínas no cobraron

la misma importancia en el siglo pasado que en nuestros días, de ahí la importancia concedida a los nuevos papeles interpretados por mujeres en la filmografía actual, apareciendo personajes como *WonderWoman*, la cual, no desprovista de una imagen sexualizada, ha superado la exclusión de la mujer en el ocio como representación del empoderamiento femenino.

La autora explora cualidades de las heroínas que se presuponen en las mujeres, que les llevarían a dejarse llevar por las pasiones y el romanticismo a la hora de tomar decisiones. Estas conductas son inasumibles en la vida cotidiana. Además, los papeles que apelan a la violencia se han considerado como un intento de masculinización de unas mujeres ficticias cuyas conductas sociales no se corresponden con la ética. Se abre por otro lado el eterno debate de si las mujeres tienen unas actitudes más pacíficas debidas a su propia naturaleza.

Más en forma de ensayo que de historia, lo cual es indicativo de una relación directa con el tema que relata, hablando como espectadora y compartiendo sus anécdotas, Asunción Bernárdez demuestra su cercanía intelectual con el tema que aborda. Consecuentemente con esa visión cercana, la lectura se hace fluida. Siendo interesantes todos los temas que aborda, particularmente me ha llamado la atención el tratamiento del lenguaje publicitario, y la integración en el discurso de personas y personajes dispares, como puedan ser Katniss Everdeen y Marina Abramovic. Mezclando realidad y ficción, consigue transmitir un gran abanico de reflexiones acerca del mundo de la producción audiovisual, combinado con otras creaciones fruto de la industria *mainstream*, como puede ser la misma publicidad y su modo de plasmar el artificio en la feminidad.

El desarrollo de lo que podríamos llamar «trama argumental» no deja indiferente al lector o lectora. El tema genera un gran interés e invita a unirse a historias contadas en primera persona. Desde las «heroínas fálicas» –que denotan una simbología masculina– a las posmodernas –en representación de la violencia femenina– hay todo un recorrido. La aparición de la figura femenina del heroísmo, que no necesariamente es siempre feminista, cuenta, es cierto, con cualidades que se han otorgado popularmente a los hombres como la racionalidad, el equilibrio, la libertad y el triunfo, pero además, ellas suelen estar dotadas de un físico imponente. Todo esto son evidencias en torno a las cuales Asunción Bernárdez nos hace reflexionar.

La autora ve el futuro del feminismo de manera positiva, pero perspicazmente nos advierte del peligro de que pueda llegar a convertirse en un producto más del capitalismo como bien de consumo. Como ella dice: «los grandes lemas que se repiten de forma irreflexiva nos dan tranquilidad, pero entrar a ver los matices de la realidad, nos puede dejar insomnes. En cualquier caso, vale la pena seguir despiertas».

Marina Caballer Ruiz
Universitat Jaume I
al339376@uji.es

Recibido el 8 de mayo de 2019
Aceptado el 28 de mayo de 2019
BIBLID [1132-8231 (2019): 199-200]